

NOTICIAS DE LIBROS

RUBIO GARCÍA, Leandro: *La complejidad de la escena mundial y el estudio de los asuntos internacionales*, Seminario de Estudios Internacionales "Jordán de Asso", Universidad de Zaragoza, 99 págs., Zaragoza, 1959.

En esta publicación, el especialista de problemas internacionales y fiel colaborador de esta Revista, Leandro Rubio García, nos brinda sobre el tema de su título un estudio que merece ser destacado, tanto por el interés del mismo como por la forma hábil con que articula aspectos ciertamente complementarios de una sola cuestión, aunque rara vez se enfoquen unitariamente. Nos referimos a los tres temas tratados en la publicación que nos ocupa y que son concretamente: el panorama internacional contemporáneo, el estudio de los asuntos internacionales y unas conclusiones que llevan a la afirmación de que el derecho internacional y la política internacional son el averso y el reverso de una misma cosa.

Este leve esquema del trabajo de Leandro Rubio García no debe disimular cuán arduo era exponer con pertinencia una cuestión que por la diversidad de sus aspectos requiere ser conocida a fondo, señaladamente en lo que respecta al panorama internacional. Descompuesto éste en sus elementos "típicos", como dice el autor de la publicación, uno de los males principales que aquejan el desasosegado cuerpo internacional es el fenómeno del nacionalismo que, en sus diversas modalidades, se observa en el mundo dependiente o recientemente independizado. Muy interesantes resultan las precisiones que facilita Leandro Rubio García sobre el concepto de autodeterminación interpretado por Kelsen y Quincey Wright quienes, por supuesto, no agotan la argumentación sobre el tema. Son también muy interesantes los comentarios so-

bre la postura del Comunismo y de la O.N.U. frente a esta cuestión tan propicia a toda clase de manejos tendentes al reconocimiento de una teórica capacidad de autodeterminación sin apoyatura en la realidad. A este respecto, es de señalar la consideración de algunos tipos de independencia que se dan en nuestros tiempos (nominal, caricaturesca, etc.) cuyo común denominador es una independencia política acompañada por una supeditación económica. Aparte de los riesgos de desintegración interior que corren tales independencias, Leandro Rubio García destaca los peligros derivados de la bipolaridad característica de nuestros tiempos y el tremendo riesgo de la guerra, aunque éste no sea privativo de este tipo de países.

Diseñado el completo panorama del mundo actual, Leandro Rubio García se ocupa de informar sobre lo que se viene haciendo para un mejor conocimiento del mismo a través de institutos, organismos, revistas, etcétera. Es aleccionador comprobar cómo en los ámbitos internacionales existe un interés vivo por este tipo de estudios que van formando los teóricos cuyos conocimientos son indispensables para llevar a cabo una política exterior. Es tanto más pertinente señalar esta orientación, que en nuestra patria existe una gran apatía hacia el estudio de los problemas internacionales que quedan localizados en pequeños grupos carentes de reales medios económicos y de prestigio. Confiemos en que este aldabonazo que es la publicación de Leandro Rubio García vaya sugiriendo la conveniencia de ponerse algún día al paio

con países cuyas modas superficiales nos lleva a copiar nuestro desdichado mimetismo.

Las conclusiones en que desemboca esta publicación parecen evidencias, pero, por lo visto, distan mucho de serlo para algunos. Nos referimos al papel del derecho internacional en la política extranjera, papel negado por Morgenthau y Kennan, entre otros, que tienden a desligar estas dos actividades. En cambio, la realista U.R.S.S.

considera que estos dos aspectos de una misma cosa deben converger hacia la misma meta.

Es de agradecer que Leandro Rubio García haya sistematizado en su trabajo una serie de nociones, conceptos y hechos cuyo conocimiento coherente es de sumo interés. Como es de aplaudir el entusiasmo y la fe con que labora en un campo tan árido como éste.

C. M. E.

RONDOT, Pierre: *Destin du Proche Orient*, Les éditions du Centurion, París, 1959, 270 págs.

Ciertamente es un hecho indudable, dentro del conjunto de las perspectivas actuales en la política mundial, el de que en las regiones del Mediterráneo Oriental se juegan los destinos de una civilización entera. Además de ser uno de los sectores internacionales donde más se notan las presiones contrarias de las influencias norteamericanas y soviéticas, los países del Próximo Oriente presentan una serie de particularidades urgentes que en parte se explican por las exigencias de sus medios ambientes geográficos. Así para cualquier intento de visión de conjunto no interesa tanto acumular datos como discernir el sentido y las grandes etapas de una evolución. Este modo del enfoque y la exposición es precisamente el del libro de Pierre Rondot. Su *designio proclamado* en el prólogo, e insistentemente probado a lo largo de los capítulos, es el de reunir en su volumen todo lo más manual y accesible posible, lo que él denomina: "elementos esenciales de una reflexión seria sobre los trastornos y las subversiones del Oriente de hoy". Es decir, no se trata de un repertorio de hechos acumulados, sino de una especie de guía; de "un hilo de Ariana" para encontrar las líneas de lo permanente y característico dentro de un verdadero laberinto político.

La obra comienza por un enfoque general que toma como punto de partida el del verano de 1958; porque fué una temporada en la cual la crisis próximo oriental alcanzó algunos de sus grados más agudos. Sigüé después una sucesión detallada del fondo de los problemas en los principales sectores de un pequeño mundo que según Pierre Rondot: "seduit et se ferme; accueille et se dérobe". Después de las diversas partes de las afirmaciones naciona-

les en las sucesiones del pasado Imperio Otomano; los nacionalismos árabes; el sionismo; las teorías del "Creciente fértil" y los pactos regionales; los papeles de la U. R. S. S. y los E. E. U. U.; el nuevo "arabismo popular"; los sistemas afroasiáticos, etcétera. Hay también un esquema cronológico y una serie de gráficos sobre datos fundamentales.

En cuanto al autor, varios de sus elementos biográficos son muy característicos respecto a sus medios de formación, información, y enfoque de los temas tratados. En el tiempo del Mandato que la Sociedad de Naciones confió a Francia sobre Siria y el Líbano, Pierre Rondot ejerció allí a la vez funciones administrativas y actividades sociológicas en el Instituto Francés de Damasco. Discípulo de Robert Montagne, Rondot se orientó particularmente hacia el estudio comparado de los grupos raciales: como kurdos, beduinos, cristianos del Líbano y Mesopotamia, etc. Desde 1955 Pierre Rondot desempeña en París el puesto de Director del Centro de Altos Estudios sobre Africa y Asia. Además, da en varios institutos franceses de Estudios Políticos y enseñanza superior, diversos cursos y cursillos, sobre el Próximo Oriente considerado como materia de conjunto. En tales cursos (lo mismo que en el reciente libro), los hechos sueltos se subordinan a la exactitud de la definición "Proche Orient". Rondot estima que la sustitución de esa denominación clásica, por la desde hace poco tiempo divulgada de "Oriente Medio" (calcado del anglosajón "Middle East") no es sólo un cambio de nombres, sino un serio obstáculo para comprender que allí lo esencial del interés es la permanencia de lazos de unión con Europa.

R. G. B.

- a) ABDEL NASSER, Gamal: *Filosofía de la Revolución.*—b) S. a.: *A los siete años de la Revolución*, Despachos de Prensa y de Cultura de la Embajada de la República Árabe Unida, Madrid, 1959, 80 + 80 págs.

Los siete años cumplidos desde la revolución egipcia que se inició en el verano de 1952 han señalado un ciclo completo, no sólo porque el número siete siempre tuvo valor simbólico en los países del mundo árabe, sino porque el propio Presidente Nasser declaró recientemente a la Prensa que "los últimos siete años sólo han sido preparatorios de una transformación completa". En todas las regiones de la actual República Árabe Unida, que es ampliación del anterior Egipto, las fiestas conmemorativas celebradas en julio del corriente 1959, han iniciado un nuevo régimen constitucional. Por otra parte, es evidente que sean cuales fueren las opiniones privadas que se pueden tener sobre la importancia y los significados de la actual evolución egipcio-siria y de su jefe; todo el Oriente arábigo viene girando en torno al núcleo político de El Cairo que es el general punto de referencia. De aquí proviene la conveniencia de que en los países de lengua no árabe se pueda disponer de vulgarizaciones de textos egipcios informativos.

Para una utilización sumaria en lengua española hay desde ahora dos textos simultáneos, publicados por los departamentos de Cultura y Prensa en la Embajada de la R. A. U. La edición castellana cuidada y definitiva del libro de Gamal Abdel Nasser ha sido hecha por un grupo de cinco expertos españoles y egipcios, a cuya cabeza figura el director del Instituto de Estudios Islámicos.

El folleto sobre los siete años de la obra revolucionaria emprendida en 1952, reúne

un conjunto esquemático de los principales datos (sobre todo estadísticos) respecto a aspectos concretos de la política exterior; defensa; desarrollo industrial; gran presa de Assuan; nuevos valles y regadíos; evolución de la agricultura; educación nacional; bellas artes; etc. Entre uno y otro texto (el que Nasser escribió al iniciarse la obra renovadora y el que muestra un primer repertorio de resultados conseguidos) queda encuadrada la trayectoria de lo que en El Cairo y Damasco se define y trata de ser "un régimen al servicio del pueblo". En los siete años transcurridos, que según los propios egipcios han sido "de luchas, de esperanzas y de realizaciones", el principio teórico proclamado ha girado en torno a programas de justicia social.

Respecto a la lectura en español del libro del jefe de la revolución egipcia, que fué escrito hacia 1952, se destacó cómo fué entonces cuando comenzó la trayectoria de devolver a las masas del pueblo egipcio, y de los pueblos árabes en general, un sentido de restauración de la dignidad de los valores morales; no olvidando las experiencias sufridas en el pasado. Posteriormente, la situación del Oriente arábigo ha experimentado diversos cambios; alguno de los cuales son inútiles, equivocados y peligrosos, pero en todos los casos la línea general de ilusiones y realizaciones que proceden de la revolución egipcia sigue destacando como un punto de partida. Un punto cuyo conocimiento es necesario para el del resto de los países en torno.

R. G. B.

- LUTHER, Ernest W.: *Ethiopia Today*, Stanford California - Oxford University Press, 1958, 158 págs.

Durante mucho tiempo el tradicional Imperio africano que lleva los nombres de Abisinia y Etiopía ha figurado entre los países cuyas características han sido menos conocidas. Acaso se haya debido a que los problemas etíopes no suelen estar directamente enlazados con las grandes cuestiones políticas de carácter mundial. Acaso

también a que los accesos son indirectos, y no pasa a través del suelo abisinio ninguna de las grandes rutas continentales. Sin embargo, las dobles vinculaciones de las cuestiones políticas de Etiopía con el continente africano y el Oriente Medio, hace cada vez más urgentes las aportaciones de carácter imparcialmente documental.

Una de las más útiles es, sin duda, la del reciente libro "Ethiopia Today", de publicación angloamericana. Su autor hace constar que no se trata de elucidir lo que de oscuro y contradictoria hay en la situación y evolución de Abisinia, sino de poner a los lectores ante un repertorio de hechos objetivos. Es un programa para el cual Ernest W. Luther aparece especialmente preparado, puesto que vivió en Etiopia desde 1950 a 1958 como uno de los directivos técnicos del State Bank of Ethiopia. Ahora ocupa un puesto análogo en el Bank Mellirán de Persia. Está, por tanto, capacitado para encuadrar los problemas etíopes dentro del conjunto de los próximo-orientales y los afroasiáticos en general.

Respecto al contenido por materias, la enumeración de los capítulos abarca sucesivamente los aspectos geográficos, históricos, sociales, religiosos y culturales, los económicos y de planificación. Además un detallado análisis de las estructuras gubernativas. Entre éstas se consagra especial atención a la Constitución, que después de un primer boceto en 1931 tomó su forma definitiva en 1955, y comenzó a funcionar, efectivamente, desde la inauguración del primer parlamento constitucional, en diciembre de 1957. De esta constitución etíope, dice Ernest W. Luther que se compone de una extraña mezcla, es decir, la de una tradición monárquica con rasgos arcaicamente medievales, y las aplicaciones parlamentarias netamente occidentales (sobre todo anglosajonas). Es también muy peculiar de la evolución política etíope la de

que su Soberano, el Negus Haile Selassie, sea el principal propulsor de la modernización; utilizando para ello los recursos que procedían del antiguo absolutismo paternalista. En la política exterior destaca Ernest W. Luther, cómo es asimismo el Emperador etíope, un decidido entusiasta de la O. N. U. y un adicto a todos los planes internacionales de seguridad colectiva. La conexión con la O. N. U. fué lo que hizo a Etiopía enviar un contingente de tropas a Corea. Aunque a la vez, el Negus se empeñe en hacer de su país uno de los puntos de enlace del conjunto de las representaciones de Estados afroasiáticos.

En cuanto a las posibilidades de evolución futura en el desarrollo etíope, el referido libro pone interés en hacer constar cómo aquella nación africana está "masked behind her capital". Esto no sólo significa que todas las regiones abisinias quedan tapadas y enmascaradas detrás de Addis Abeba, porque los extranjeros casi siempre conocen sólo la capital. También se refiere a las dificultades que para los cambios político-sociales ofrece la organización de los grupos de población y de su vida. La estructura general sigue siendo la de un país de granjeros que son propietarios feudales con mano de obra servil. Y en las provincias los gobernadores que representan al Emperador y al Estado, para ejercer sus funciones han de hacerlo indirectamente a través de los jefes de tribus o "balabat".

R. G. B.

ALEM, Jean Pierre: *Le Moyen Orient*, Presses Universitaires de France, Paris, 1959. 128 págs.

Entre los sitios de acumulación y persistencia de grandes problemas permanentes en la política internacional, uno de los más fijos viene siendo, sin duda, el del lado oriental del Mar Mediterráneo. Sea bajo sus nombres clásicos de "Antiguo Oriente" y "Escalas del Levante", bajo el árabe de "Máshriq", o bajo los modernos de "Próximo Oriente" y "Oriente Medio", destaca en la política mundial por sus factores de inestabilidad. A lo largo del pasado siglo XIX la que se llamaba por excelencia "cuestión de Oriente" era la de los repartos o la conservación del decadente Imperio turco Osmanlí. En este siglo, to-

das las cuestiones sueltas de aquel viejo Levante están agrupadas en torno a la existencia y el desenvolvimiento del llamado "Mundo Árabe", que también se extiende por el Norte de África. Y lo rápido de los cambios que se precipitan en torno al referido «Mundo árabe» hacia que en muchos sectores de la atención pública europea se llegue a creer que las cuestiones del Oriente mediterráneo son en la práctica imposibles de conocer y retener en la atención.

En realidad, lo rápido de las mutaciones bruscas, no facilita el tener sus causas y ambientaciones locales al día. Por eso

NOTICIAS DE LIBROS

resulta muy útil la existencia de manuales que procuren desatar los nudos de las cuestiones de aquella parte del mundo, en la cual el fondo de los cambios, las agitaciones y los trastornos suelen explicarse por fuerzas locales de carácter político, social y económico. Uno de los más útiles entre este género de manuales que tratan a la vez de vulgarizar y poner al día, es el reciente publicado en París por Jean Pierre Alem. La colección «Que sais-je?», de libritos sobre conocimientos actuales, consagra su número 819 a la obra de este autor cuya expresión francesa y cuyo apellido libanés le asegura dos puntos de enfoque simultáneo hacia el Oriente árabe y Europa neolatina. La obra se divide en cuatro partes escalonadas, que sucesivamente se refieren al renacimiento del mundo árabe; sus factores de amargura (entre 1949 y 1954); los factores de las rivalidades internas, y los de la cólera; junto con los esfuerzos hechos desde 1958 para obte-

ner nuevos equilibrios y nuevas agrupaciones territoriales.

De todo el conjunto de los hechos que se exponen a lo largo de las diversas partes, con sus mezclas de episodios positivos y negativos, se trata de preparar explicaciones que tengan sobre todo en cuenta lo que se ha dado en llamar "el clima psicológico" de aquella parte del mundo. Allí quedan los contrastes y anacronismos de las mezclas entre los recuerdos de pasadas grandezas y de largas servidumbres; las tradiciones medievales del Islam y las desigualdades del reparto de los petróleos; el foco de inquietud de Israel y el de los refugiados palestineses; el hundimiento de la que se llamó "civilización del desierto"; y, por último, el peso de las rivalidades de anglosajones y soviéticos... Al final se nota que el más grave problema de Oriente Medio es el de haber perdido sus estructuras tradicionales.

R. G. B.

